

# Capitalismo y Robo

## *La expropiación de la tierra, el trabajo y la vida física*

John Bellamy Foster, Brett Clark y Hannah Holleman

*La expropiación de la masa del pueblo de la tierra constituye la base del modo de producción capitalista.-*

Karl Marx<sup>1</sup>

**L**a fuerza de la abstracción, señaló Karl Marx, es absolutamente crucial para el análisis teórico de los sistemas históricos, como lo ejemplifica su crítica a la economía política capitalista.<sup>2</sup> Pero aunque la fuerza de la abstracción es indispensable para cualquier intento de comprender el carácter interno del capital, también está implícita en el materialismo histórico de Marx la noción de que el capitalismo nunca puede reducirse simplemente a su lógica interna.<sup>3</sup> Por el contrario, es también el producto de numerosas condiciones históricas contingentes que forman las fronteras y límites empíricos dentro de los cuales opera el sistema y son parte integral de su funcionamiento. Así, el capitalismo histórico no puede entenderse al margen de su existencia como sistema mundial colonial/imperialista en el que el ejercicio violento del poder es una realidad siempre presente. Para desvelar las condiciones materiales que rigen el capitalismo concreto, incluida su interfaz con la tierra, el trabajo no asalariado y la vida corporal, es necesario, por tanto, ir más allá de la realidad interna de la explotación y abordar la expropiación, o el proceso de apropiación sin equivalente (o sin reciprocidad) a través del cual el capital ha tratado de determinar sus parámetros más amplios.



De día en Indian Creek, en los picos Sixshooter del Monumento Nacional Bears Ears. Por [US Bureau of Land Management - Tumblr](#), Dominio Público, [Enlace](#).

<sup>1</sup> ↪ Karl Marx, *Capital*, vol. 1 (London: Penguin, 1976), 934.

<sup>2</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 90.

<sup>3</sup> ↪ La mejor manera de abordar esta cuestión es en Kozo Uno, *Principles of Political Economy: Theory of a Purely Capitalist Society* (Brighton: Harvester, 1980).

El concepto de expropiación es comúnmente visto por la izquierda como un mero sinónimo de la noción de acumulación primaria—una categoría derivada de la economía política liberal clásica que Marx sometió a una crítica despiadada.<sup>4</sup> De hecho, incluso en aquellos casos en los que se refirió a la "llamada acumulación primitiva [primaria]"—tomando este concepto directamente de Adam Smith, que había introducido la noción de acumulación previa (o stock previo)—, Marx trató inmediatamente de transformarla en una cuestión totalmente diferente de la expropiación, viendo que ésta constituía la precondition esencial del capitalismo, así como su realidad continua.<sup>5</sup>

*Las condiciones previas del capitalismo, explicaba Marx, se encontraban en un sistema brutal de robo, que se manifestaba en forma de cercamientos, usurpación de la tierra, desposesión del campesinado y saqueo del mundo colonizado, dando lugar a la proletarización, el genocidio y la esclavitud.*

Para Marx, la expropiación en la que se basaba el capitalismo no tenía nada que ver con la "llamada" acumulación previa, ni con el "cuento infantil", propuesto por la economía política clásica, de que el sistema capitalista tenía su origen en la abstinencia y la consiguiente acumulación de ahorros.<sup>6</sup> En efecto, Marx, como escribe el economista político marxiano Michael Perelman, "descartó categóricamente la mítica acumulación 'previa' de Smith, para llamar la atención sobre la experiencia histórica real", caracterizada por una expropiación desenfrenada.<sup>7</sup> Las condiciones previas del capitalismo, explicaba Marx, se encontraban en un sistema brutal de robo, que se manifestaba en forma de cercamientos, usurpación de la tierra, desposesión del campesinado y saqueo del mundo colonizado, dando lugar a la proletarización, el genocidio y la esclavitud. Todo esto implicó la transferencia de las reivindicaciones de la propiedad/riqueza existente, junto con la expropiación al por mayor de las poblaciones, que fueron sometidas a algunas de las peores formas de opresión forzosa, despojándolas de la tierra y de la propiedad de los medios de reproducción, y transformándolas en proletarias que no tenían otra forma de vivir que vendiendo su fuerza de trabajo. Esto se extendió también a la expropiación del suelo por parte del capitalismo. Esta violenta expropiación, que caracteriza toda la era mercantilista, no fue simplemente un precursor depredador del capitalismo propiamente dicho—como afirmaron

<sup>4</sup> ↪ El término primitivo en la referencia de Marx a la "llamada acumulación primitiva [primaria]" fue un error de traducción del alemán al inglés. Marx se refería a la acumulación original o primaria, tal y como se entendía en la economía política británica de los siglos XVIII y XIX. A través de un proceso de traducción al alemán y luego de traducción del alemán al inglés, el término original, previo o primario fue traducido incorrectamente a primitivo. Además, el propio Marx se refirió explícitamente a la "llamada acumulación primitiva [primaria]" de la economía política clásica—con "la llamada" señalando aquí su reconocimiento de que lo que estaba involucrado en realidad era la expropiación, y no la acumulación (formación de capital) en absoluto—un punto crucial de todo su análisis. Estas sutilezas teóricas se han perdido en la mayoría de los análisis posteriores, aunque fueron reconocidas por un economista marxiano tan importante como Maurice Dobb. Véase Maurice Dobb, *Studies in the Development of Capitalism* (Nueva York: International Publishers, 1947), 178.

Irónicamente, Marx ha sido criticado con frecuencia en la literatura en lengua inglesa por el uso del término primitivo, en este sentido, y por negar que estas relaciones existieran a lo largo de la historia del capitalismo—críticas que están completamente en desacuerdo con su propio análisis, en contraposición a la economía política burguesa. La "acumulación por desposesión" de David Harvey, introducida en su libro *El nuevo imperialismo*, pretendía por tanto eludir esta crítica proporcionando una sustitución de la noción de "acumulación primitiva", para evitar esta crítica común de que la "acumulación primitiva", para Marx, se refería sólo a la era moderna temprana en Europa y en las Américas. Pero dado que el propio Marx en su crítica había indicado su objeción a la noción de acumulación originaria o primaria, y se preocupaba más bien por la expropiación primaria que hizo posible el capitalismo industrial—y dado que no hay ninguna dificultad en ver esto como relacionado con la expropiación de forma más general—se genera mucha menos confusión, creemos, utilizando la propia terminología históricamente concreta y teóricamente incisiva de Marx, centrándose en la expropiación. Este es especialmente el caso en la medida en que la "acumulación por desposesión" de Harvey (como el propio término de acumulación primitiva) confunde la desposesión o la expropiación con la acumulación real, mientras que para Marx eran categorías separadas, al grado que la confusión en el capitalismo de la expropiación primaria con la acumulación primaria fue para él el tema de su crítica en esta parte de *El Capital*. Véase David Harvey, *The New Imperialism* (Oxford: Oxford University Press, 2003), 137-82.

<sup>5</sup> ↪ Adam Smith, *The Wealth of Nations* (New York: Modern Library, 1937), 260; Marx, *Capital*, vol. 1, 873–75; Michael Perelman, *The Invention of Capitalism: Classical Political Economy and the Secret of Primitive Accumulation* (Durham: Duke University Press, 2000), 26. Sobre el hecho de que la "llamada acumulación primitiva" de Marx era una realidad continua del capitalismo para Marx, que requería que las condiciones previas del sistema se rehicieran constantemente a través de una nueva expropiación o separación de los trabajadores de los medios de producción, véase Massimo De Angelis, "Marx and Primitive Accumulation: The Continuous Character of Capital's 'Enclosures'," *The Commoner* 2 (2001): 1-22. La versión utilizada para este artículo estaba disponible en ResearchGate.

<sup>6</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 874. Marx criticó explícitamente estos puntos de vista por constituir "la teoría de la abstinencia". Véase Marx, *Capital*, vol. 1, 298-99. La esencia de la "llamada acumulación primitiva" para Marx era la expropiación. No era, como dice Dobb, una acumulación propiamente dicha, sino "una acumulación de créditos de capital" relacionada con la "propiedad de bienes", y por tanto una "transferencia de propiedad", y no implicaba la formación de capital o un aumento de "la cantidad de instrumentos tangibles de producción existentes." Véase Dobb, *Studies in the Development of Capitalism*, 178.

<sup>7</sup> ↪ Perelman, *The Invention of Capitalism*, 26.

pensadores como Max Weber y Joseph Schumpeter en el siglo XX—, sino que formó parte del capitalismo histórico y del colonialismo, determinando los propios límites del sistema, y se prolongó hasta la era moderna.<sup>8</sup>

Así, la "expropiación de las masas populares del suelo", la desposesión de las poblaciones indígenas y el saqueo de las Américas, África y Asia por la conquista colonial prepararon el terreno para el surgimiento del capitalismo industrial y el nuevo sistema de acumulación.<sup>9</sup> Fue esto, subrayó Marx, y no la acumulación previa basada en la abstinencia, lo que condujo a "la génesis del capitalista industrial".<sup>10</sup> "La expropiación" constituyó "el punto de partida del modo de producción capitalista".<sup>11</sup> Esta expropiación despiadada no terminó con la era mercantilista. Más bien, las sangrientas usurpaciones de la tierra, el trabajo y la vida física a escala mundial han continuado formando las condiciones límite del capitalismo hasta el día de hoy.

Aunque los conceptos clave de Marx de explotación y expropiación se solapaban necesariamente en cierta medida, eran sin embargo analíticamente distintos, formando una identidad-en-diferencia y al mismo tiempo una diferencia-en-identidad, o una relación dialéctica. La explotación se refería principalmente a la apropiación de la plusvalía a través de un proceso formal de intercambio igualitario en el que se extraía la plusvalía de los productores directos. Por el

*"no puede haber una separación [histórica real] entre explotación y expropiación". Mientras que la primera nos permite comprender las especificidades de la apropiación del trabajo no remunerado de los trabajadores en el proceso de producción, la segunda pone en primer plano "el racismo, el patriarcado, la catástrofe medioambiental" y el imperialismo.*

contrario, la expropiación se dirigía a aquellas condiciones en las que no operaba un quid pro quo, ni siquiera formalmente, y en las que se producía un robo descarado o "beneficio por expropiación".<sup>12</sup> En el capitalismo tardío y en el imperialismo tardío, el intercambio igualitario es cada vez más un velo que oculta un sistema de pillaje, con esferas cada vez más amplias de intercambio desigual. Este sistema de robo,

implementado por las corporaciones multinacionales monopolistas, abarca las condiciones naturales de producción y la vida misma.

Como sostiene Michael D. Yates en ¿Puede la clase obrera cambiar el mundo?, "no puede haber una separación [histórica real] entre explotación y expropiación". Mientras que la primera nos permite comprender las especificidades de la apropiación del trabajo no remunerado de los trabajadores en el proceso de producción, la segunda pone en primer plano "el racismo, el patriarcado, la catástrofe medioambiental" y el imperialismo.<sup>13</sup> De aquí que el concepto de expropiación de Marx, visto en una compleja relación dialéctica e histórica con la explotación, es la clave para entender las múltiples opresiones que constituyen el capitalismo como sistema histórico y su relación global con su entorno material.

<sup>8</sup> ↪ Max Weber, *General Economic History* (New York: Collier, 1961), 221–24; Joseph A. Schumpeter, *Imperialism and Social Classes* (New York: Augustus M. Kelley, 1951). Sobre el argumento de Marx de que esa expropiación de los trabajadores y de la tierra era una realidad constante del capitalismo, véase Perelman, *The Invention of Capitalism*, 28–32.

<sup>9</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 873, 934.

<sup>10</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 914–15.

<sup>11</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 3 (London: Penguin, 1981), 571.

<sup>12</sup> ↪ Karl Marx and Fredrick Engels, *Collected Works*, vol. 33 (New York: International Publishers, 1975), 11, 14.

<sup>13</sup> ↪ Michael D. Yates, *Can the Working Class Change the World?* (New York: Monthly Review Press, 2018), 55–56; John Bellamy Foster and Brett Clark, "The Expropriation of Nature," *Monthly Review* 69, no. 10 (2018): 1–27.

El concepto de expropiación en el análisis de Marx tuvo su locus classicus en su crítica al tratamiento de James Stewart en el siglo XVIII de la ganancia sobre la expropiación (en contraposición a la ganancia sobre la acumulación), que iba a influir en sus dos principales discusiones sobre la expropiación primaria en los Grundrisse y El Capital. Para Marx, la expropiación era una apropiación sin equivalente o una apropiación sin reciprocidad.<sup>14</sup>

Aunque existe una amplia literatura sobre el concepto de acumulación primitiva, el término primitivo era una traducción errónea, ya que Marx se refería a lo que en la economía política clásica se designaba como acumulación previa o primaria.<sup>15</sup> Además, Marx trató la frase de forma peyorativa, titulado su discusión "La llamada acumulación primitiva [primaria]", e indicando en varios lugares su desprecio por el término, que en la economía política clásica había sido diseñado para justificar el orden vigente.<sup>16</sup>

Para Marx, la lógica interna del capital se explicaba como un producto de la explotación en un contexto teórico que especificaba el intercambio igualitario. Sin embargo, nunca dejó de subrayar que las condiciones de fondo del sistema, junto con su desarrollo y expansión externos, estaban regidos por la fuerza y el fraude.<sup>17</sup> Este aspecto de su crítica debía ser retomado sistemáticamente más adelante, al pasar de lo abstracto a lo concreto, de la pura lógica del capital al terreno de la economía mundial y la crisis (es decir, el imperialismo).<sup>18</sup> Una percepción subyacente del papel de la expropiación en la determinación de los límites históricos del capitalismo informó sus discusiones y las de Federico Engels sobre la esclavitud, el patriarcado y la fractura metabólica, o la "fractura irreparable en el proceso interdependiente del metabolismo social, un metabolismo prescrito por las leyes naturales de la vida misma".<sup>19</sup>

Por lo tanto, un enfoque renovado sobre la expropiación es esencial hoy en día si queremos entender la relación

*En la ideología liberal dominante, dicha expropiación, ya sea en forma de esclavitud, guerra, genocidio, intercambio desigual o ejercicio del poder monopolístico, se trata como un accidente ajeno al sistema capitalista o como un producto inevitable de la naturaleza humana elevado al nivel de la sociedad en su conjunto.*

histórica entre la sociedad/procesos acumulativos asociados con el valor de cambio, y el continuo robo por parte del capital de varias sociedades/procesos no acumulativos relacionados con el valor de uso.<sup>20</sup> La cuestión aquí no es simplemente la explotación del trabajo, sino la expropiación de las economías domésticas (y del trabajo doméstico/subsistencia), de la vida corporal, de la periferia y del medio

<sup>14</sup> ↪ Sobre la expropiación definida como apropiación sin equivalente o sin reciprocidad, tal como se concibe en la obra de Marx y Karl Polanyi, véase Foster y Clark, "La Expropiación de la Naturaleza", 3-11. Marx utilizaba a menudo el término apropiación sin intercambio, con el que se refería a la apropiación sin equivalente (un término también empleado por él), ya que todo intercambio era por definición igual, de lo contrario era una forma de robo. Hoy, sin embargo, a veces nos referimos al intercambio desigual, entendiendo esto como una forma de expropiación.

<sup>15</sup> ↪ Marx había traducido "anterior" de Adam Smith como ursprünglich (original), que luego fue traducido al inglés por Samuel Moore y Edward Aveling como "primitivo", olvidando que el alemán era simplemente una traducción de un término inglés. Perelman, *The Invention of Capitalism*, 25. Marx escribió que "puede llamarse acumulación primitiva [ursprüngliche Akkumulation], porque es la base histórica, en lugar del resultado histórico, de la producción específicamente capitalista"—sin embargo, más tarde explicó que esa "llamada acumulación primitiva" era en realidad una expropiación (primaria) más que una acumulación propiamente dicha. Marx, *Capital*, vol. 1, 775.

<sup>16</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 871, 873, 939.

<sup>17</sup> ↪ Comentando la afirmación de Benjamín Franklin de que "la guerra es un robo, el comercio es un engaño", Marx insistió en que, por supuesto, esto no podía tomarse literalmente en el sentido de que todo era fraude y robo; más bien, incluso bajo el mercantilismo había que tener en cuenta los "pasos intermedios" en la producción de mercancías y desarrollar una teoría más amplia de la ganancia sobre la expropiación. No obstante, la distinción entre el mercantilismo y la era de la libre competencia basada en la explotación en el contexto del intercambio igualitario era vital para entender el despegue industrial del capitalismo. Marx, *Capital*, vol. 1, 267.

<sup>18</sup> ↪ Ernest Mandel, introduction to *Capital*, vol. 1, by Marx, 27–28.

<sup>19</sup> ↪ Karl Marx, *Capital*, vol. 3 (London: Penguin, 1981), 949.

<sup>20</sup> ↪ Sobre las sociedades/procesos acumulativos frente a los no acumulativos y su relación con el valor de cambio frente al valor de uso, véase Henri Lefebvre, *Critique of Everyday Life*, one-volume ed. (London: Verso, 2014), 609–33; Henri Lefebvre, *Toward Architecture of Enjoyment* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2014), 128–35.

ambiente planetario. Históricamente, la apropiación sin equivalente es la forma más común de las relaciones jerárquicas de clase, que se manifiestan de forma compleja en diversos modos de producción tributarios.<sup>21</sup> Sin embargo, lo que distingue históricamente a la sociedad capitalista de sus precursores precapitalistas, en este sentido, es la mayor sistematización y escala que asumen los beneficios al ser expropiados, comenzando por el período mercantilista, pero extendiéndose a todas las etapas posteriores del desarrollo capitalista.

En la ideología liberal dominante, dicha expropiación, ya sea en forma de esclavitud, guerra, genocidio, intercambio desigual o ejercicio del poder monopolístico, se trata como un accidente ajeno al sistema capitalista o como un producto inevitable de la naturaleza humana elevado al nivel de la sociedad en su conjunto. Así, la violencia y el robo, a pesar de su omnipresencia en el capitalismo global, se presentan habitualmente como desconectados de la naturaleza y la lógica internas del sistema económico basado en el *quid pro quo*. Sin embargo, es difícil hacer pasar la sórdida historia del capitalismo por una serie de accidentes o anomalías. Los últimos cinco siglos implican una sombría cronología de colonialismo/imperialismo, capitalismo racial, guerras de agresión y expropiación patriarcal del trabajo doméstico. Estos males sociales particulares del capitalismo van acompañados de la violación sistemática de lo que el gran químico alemán Justus von Liebig llamó la "ley de la compensación", o la necesidad de reponer los elementos constitutivos tomados de la tierra.<sup>22</sup>

Aunque Marx dedicó la mayor parte de su crítica de la economía política a analizar la dinámica interna de explotación del capital, la realidad más amplia de la expropiación nunca estuvo lejos de su mente, y se reveló en los márgenes de su

*En opinión de Marx, la colonización nunca consistió simplemente en la expropiación de la tierra, sino que también abarcaba la "extirpación, esclavización y enterramiento en minas de la población indígena".*

análisis. Estaba claramente destinado a abordarse más a fondo en sus volúmenes previstos sobre la propiedad de la tierra, el trabajo asalariado, el Estado, el comercio internacional y el mercado mundial, y las crisis, que representan niveles de análisis sucesivamente más

concretos. En opinión de Marx, la colonización nunca consistió simplemente en la expropiación de la tierra, sino que también abarcaba la "extirpación, esclavización y enterramiento en minas de la población indígena".<sup>23</sup> Fue este reconocimiento del papel de la expropiación de la tierra y de la gente lo que explica gran parte de la extraordinaria riqueza y poder de las observaciones históricas de Marx y Engels. La revolución contra el capital necesitaba "la expropiación de unos pocos usurpadores por la masa del pueblo", o, en otras palabras, la expropiación de los expropiadores.<sup>24</sup>

Recientemente han surgido investigaciones cruciales sobre el papel de la expropiación dentro de la crítica de Marx al capitalismo y la aplicación de ésta al análisis histórico del desarrollo capitalista en varios lugares, entre ellos: la teoría de la reproducción social (por ejemplo, el trabajo de Nancy Fraser), los análisis del capitalismo racial (como en los escritos de Michael Dawson y Sven Beckert), y la teoría ecológica marxiana (en particular los tratamientos de la teoría de Marx sobre la fractura metabólica).<sup>25</sup> Glen Sean Coulthard ha argumentado en *Red Skin White Masks* que el examen

<sup>21</sup> ↪ Samir Amin, *Eurocentrism* (New York: Monthly Review Press, 2010).

<sup>22</sup> ↪ Justus von Liebig, *Letters on Modern Agriculture* (London: Walton and Maberly, 1859), 179, 254–55; Justus von Liebig, *The Natural Laws of Husbandry* (New York: Appleton, 1863), 233.

<sup>23</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 915.

<sup>24</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 930.

<sup>25</sup> ↪ Nancy Fraser, "Roepke Lecture in Economic Geography—From Exploitation to Expropriation: Historic Geographies of Racialized Capitalism," *Economic Geography* 94, no. 1 (2018): 10; Michael C. Dawson, "Hidden in Plain Sight," *Critical Historical Studies* 3, no. 1 (2016): 149; Sven Beckert, *Empire of Cotton* (New York: Vintage, 2014), xviii, 37–39; Peter Linebaugh, *Stop, Thief! The Commons, Enclosures, and Resistance* (Oakland: PM, 2014), 73; John Bellamy Foster and Brett Clark, "The Robbery of Nature: Capitalism and the Metabolic Rift," *Monthly Review* 70, no. 3 (July–August 2018): 1–20.

de la expropiación violenta de los pueblos indígenas requiere que veamos "la desposesión como una característica cofundacional de nuestra comprensión y compromiso crítico con el capitalismo, abriendo la posibilidad de desarrollar una crítica más ecológicamente atenta de la acumulación capitalista colonial".<sup>26</sup>

Nuestro análisis, en lo que sigue, está diseñado para ilustrar la importancia crucial de las percepciones teóricas derivadas de la activación del concepto de expropiación de Marx. Nos centramos en tres momentos históricos de

*Si Marx dijo célebremente que la principal barrera (interna) del capital era el propio capital, también indicó que el principal límite externo del capital era su negativa a aceptar cualquier límite, convirtiendo todos los límites en barreras a transgredir por el gigante capitalista.*

expropiación masiva de las personas y de la tierra: Momento I: la industrialización de la agricultura y la fractura metabólica; Momento II: las Praderas Polvorientas (Dust Bowl) del imperio; y Momento III: el imperialismo en el antropoceno. La intención aquí no es, obviamente, proporcionar un análisis detallado, y mucho menos exhaustivo, de cualquiera de estas fases críticas del desarrollo,

sino más bien destacar en cada caso cómo un método histórico-materialista que abarque tanto la expropiación como la explotación puede ayudar a captar las diversas contradicciones y conflictos del capitalismo dentro de una lente más amplia.<sup>27</sup> Si Marx dijo célebremente que la principal barrera (interna) del capital era el propio capital, también indicó que el principal límite externo del capital era su negativa a aceptar cualquier límite, convirtiendo todos los límites en barreras a transgredir por el gigante capitalista. Ante la destrucción de la ecología irlandesa por parte del capitalismo en el siglo XIX, planteó la cuestión de "ruina o revolución", una cuestión aún más relevante en el siglo XXI en el contexto de la alteración de todo el Sistema Tierra por parte del capitalismo.<sup>28</sup>

## Momento I: La Industrialización de la Agricultura y la Fractura Metabólica

La industrialización de la agricultura en el siglo XIX se apoyó en la larga emergencia histórica del capitalismo como un orden socioeconómico distinto. Como detalla Beckert en *El imperio del algodón*, "la expansión imperial, la expropiación y la esclavitud" fueron fundamentales para su formación.<sup>29</sup> A lo largo de la era del mercantilismo, desde mediados del siglo XV hasta mediados del XVIII -período al que Beckert se refiere como "capitalismo de guerra"-, las formas de propiedad y las relaciones productivas anteriores se disolvieron mediante el cercamiento de los bienes comunes y el imperialismo, transfiriendo formalmente la titularidad de la tierra a la clase burguesa. Las características racistas del capitalismo estaban integradas desde el principio, ya que África, Asia y América fueron colonizadas, mientras se llevaban a cabo campañas genocidas contra los pueblos indígenas y se esclavizaba a los africanos para que trabajaran en las plantaciones.<sup>30</sup> Estas condiciones contribuyeron a la transferencia masiva de riqueza a Inglaterra y otras naciones europeas. Marx explicó que este proceso de expropiación primaria fue fundamental para la Revolución Industrial inglesa.<sup>31</sup> El algodón estaba asociado al robo de la naturaleza y del trabajo no asalariado, así como a la explotación del trabajo asalariado, proporcionando los materiales baratos esenciales para las nacientes fábricas textiles, donde los trabajadores industriales subsistían con patatas importadas de los campos cada vez más agotados de Irlanda.

<sup>26</sup> ↪ Glen Sean Coulthard, *Red Skin White Masks* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2014), 14.

<sup>27</sup> ↪ David Harvey, *The Enigma of Capital* (Oxford: Oxford University Press, 2010), 228–32.

<sup>28</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 3, 358; Karl Marx, *Grundrisse* (London: Penguin, 1973), 409–10; Karl Marx and Frederick Engels, *Ireland and the Irish Question* (Moscow: Progress, 1971), 142.

<sup>29</sup> ↪ Beckert, *Empire of Cotton*, 32–39.

<sup>30</sup> ↪ Dawson, "Hidden in Plain Sight," 149; Roxanne Dunbar-Ortiz, *An Indigenous Peoples' History of the United States* (Boston: Beacon, 2014); Marx, *Capital*, vol. 1, 914–36.

<sup>31</sup> ↪ Karl Marx and Frederick Engels, *On Colonialism* (Moscow: Foreign Languages, no date).

La Primera Revolución Agrícola de la era capitalista coincidió con los cercamientos, desde finales del siglo XV hasta principios del XIX, y la transferencia formal de los títulos de propiedad de la tierra. Los campesinos y pequeños propietarios fueron expulsados de la tierra, empobrecidos, proletarizados y obligados a vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario para comprar los medios de subsistencia. Estos cambios dieron lugar a una mayor alienación de la naturaleza, a una división más clara entre la ciudad y el campo y a una producción especializada de alimentos y fibras. La Segunda Revolución Agrícola, de 1830 a 1880, se caracterizó por el desarrollo de la química del suelo, el crecimiento del comercio y la industria de los fertilizantes, el aumento de la escala y la intensidad de la producción agrícola, y las mejoras de la "tierra", como la imposición de la uniformidad en los campos, lo que facilitó la aplicación de las tecnologías modernas. Además, la intensificación de la producción agrícola exigió la aportación masiva de fertilizantes para enriquecer el suelo.<sup>32</sup> En muchos sentidos, este periodo es la encarnación de la apropiación sin equivalente y sin reciprocidad.

Liebig fue pionero en el estudio de la cambiante química del suelo en relación con el avance de la agricultura industrial capitalista. Señaló que la producción de cultivos dependía de que el suelo contuviera nutrientes esenciales, como el nitrógeno, el fósforo y el potasio, entre otros. Explicó que un sistema racional de agricultura debe regirse por la "ley de la compensación" o la ley de la sustitución.<sup>33</sup> Los nutrientes que absorben las plantas a medida que crecen deben devolverse al suelo para que sirvan de sustento a las futuras cosechas. Pero esto estaba lejos de ser así en Europa Occidental y en Estados Unidos en el siglo XIX. Liebig observó que las técnicas británicas de agricultura de altura constituían un "sistema de robo", que conducía al despojo del suelo.<sup>34</sup> Marx, que estudió la obra de Liebig, detalló

*Todo progreso en la agricultura capitalista es un progreso en el arte, no sólo de robar al trabajador, sino de robar el suelo.*

cómo la aplicación de prácticas industriales para aumentar los rendimientos y el transporte de alimentos y fibras a mercados lejanos en las ciudades estaban generando una fractura en el ciclo de nutrientes del suelo. En *El Capital*, observó famosamente

que la agricultura capitalista "perturba progresivamente la interacción metabólica entre el hombre y la tierra", impidiendo el "retorno al suelo de sus elementos constitutivos consumidos por el hombre en forma de alimentos y ropa; por tanto, obstaculiza el funcionamiento de la eterna condición natural para la fertilidad duradera del suelo". En consecuencia, "todo progreso en la agricultura capitalista es un progreso en el arte, no sólo de robar al trabajador, sino de robar el suelo; todo progreso en el aumento de la fertilidad del suelo durante un tiempo determinado es un progreso hacia la ruina de las fuentes más duraderas de esa fertilidad."<sup>35</sup>

Marx presentó así un análisis sistemático de cómo la agricultura industrializada robaba a la tierra los nutrientes necesarios. Pero también reconoció y proporcionó la base para evaluar las opresiones y los procesos de expropiación entrelazados que acompañaron a esta crisis del suelo. A medida que los nutrientes del campo se acumulaban como residuos en las ciudades o eran arrastrados al mar como parte de la basura urbana, se buscaban diversos medios para reponer la tierra.<sup>36</sup> En particular, entre 1840 y 1880 se estableció un comercio internacional de fertilizantes que implicaba el envío de millones de toneladas de guano y nitratos desde Perú y Chile al Norte Global. La extracción de

<sup>32</sup> ↪ M. L. Thompson, "The Second Agricultural Revolution, 1815–1880," *Economic History Review* 21, no. 1 (1968): 62–77. Hemos acotado el marco temporal de la segunda revolución agrícola, que recoge las transformaciones específicas enumeradas, especialmente las asociadas a la química del suelo.

<sup>33</sup> ↪ Liebig, *Letters on Modern Agriculture*, 179, 254–55; Liebig, *The Natural Laws of Husbandry*, 233.

<sup>34</sup> ↪ Justus von Liebig, "1862 Preface to *Agricultural Chemistry*," *Monthly Review* 70, no. 3 (July–August 2018): 146–50.

<sup>35</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 637–38.

<sup>36</sup> ↪ Ian Angus, "Cesspools, Sewage, and Social Murder: Ecological Crisis and Metabolic Rift in Nineteenth-Century London," *Monthly Review* 70, no. 3 (July–August 2018): 33–69; Brett Clark and Stefano B. Longo, "Land-Sea Ecological Rifts: A Metabolic Analysis of Nutrient Loading," *Monthly Review* 70, no. 3 (July–August 2018): 106–121.

*Los antiguos esclavistas se valieron de la coacción, el engaño, el secuestro y los contratos dudosos para establecer este nuevo régimen racializado de trabajo en régimen de servidumbre, que suministraba trabajadores a las colonias y ex colonias de todo el mundo. Más de noventa mil trabajadores chinos fueron enviados a Perú durante el apogeo del comercio del guano.*

guano se basó en gran medida en la expropiación de la tierra, la mano de obra y la vida física, todo lo cual era necesario para que este fertilizante fuera tan rentable. Al principio, los convictos y los esclavos trabajaban como mano de obra forzada en las islas guaneras, utilizando picos, palas, carretillas y sacos. Al disminuir la disponibilidad de esclavos, se importaron trabajadores chinos como parte del sistema de trabajo "coolie".<sup>37</sup>

Los antiguos esclavistas se valieron de la coacción, el engaño, el secuestro y los contratos dudosos para establecer este nuevo régimen racializado de trabajo en régimen de servidumbre, que suministraba trabajadores a las colonias y ex colonias de todo el mundo. Más de noventa mil trabajadores chinos fueron enviados a Perú durante el apogeo del comercio del guano; aproximadamente el 10% murió en el trayecto debido principalmente al maltrato y la desnutrición. Los trabajadores más desafortunados fueron enviados a las islas guaneras, donde la mano de obra total fluctuaba entre doscientos y ochocientos trabajadores en un momento dado, pero donde las vidas se agotaban rápidamente, consideradas de menor valor que el guano que desenterraban.<sup>38</sup> Sólo se enviaban hombres a estas islas, donde más de "cien soldados armados" hacían guardia, impidiendo que los trabajadores se suicidaran corriendo hacia el océano.<sup>39</sup> Marx describió este sistema de "coolies" como una forma de "esclavitud encubierta".<sup>40</sup> Los relatos de los testigos

*Aquí observamos cómo funciona la expropiación en los límites del sistema capitalista. El guano, que se había utilizado durante miles de años para enriquecer los campos de Perú, se estaba agotando rápidamente para reponer los campos del Norte Global. Las aves marinas que depositaban cientos de pies de guano en las islas eran a menudo sacrificadas, ya que se consideraban una molestia para las operaciones extractivas.*

presenciales señalaban que estos trabajadores chinos eran tratados como prescindibles, azotados y fustigados regularmente si no cumplían con las exigentes expectativas de trabajo. Trabajaban bajo el sol, llenando sacos y carretillas con guano, que luego transportaban a una rampa que cargaba los barcos. El polvo del guano cubría sus cuerpos y llenaba sus pulmones. El olor era abrumador. Un relato describe las condiciones como "el arte infernal de consumir la vida humana hasta el último centímetro", ya que la vida de los trabajadores era muy corta.<sup>41</sup> Varios

capitanes británicos estaban "horrorizados por las crueldades... infligidas a los chinos, cuyos cadáveres describían como flotando alrededor de las islas".<sup>42</sup>

<sup>37</sup> ↪ Brett Clark and John Bellamy Foster, "Ecological Imperialism and the Global Metabolic Rift," *International Journal of Comparative Sociology* 50, no. 3–4 (2009): 311–34; Brett Clark, Daniel Auerbach, and Karen Xuan Zhang, "The Du Bois Nexus: Intersectionality, Political Economy, and Environmental Injustice in the Peruvian Guano Trade in the 1800s," *Environmental Sociology* 4, no. 1 (2018): 54–66.

<sup>38</sup> ↪ Charles Wingfield, *The China Coolie Traffic from Macao to Peru and Cuba* (London: British and Foreign Anti-Slavery Society, 1873), 3–5; Michael J. Gonzales, "Chinese Plantation Workers and Social Conflict in Peru in the Late Nineteenth Century," *Journal of Latin American Studies* 21 (1955): 385–424; Peter Blanchard, "The 'Transitional Man' in Nineteenth-Century Latin America," *Bulletin of Latin American Research* 15, no. 2 (1996): 157–76; Stephen M. Gorman, "The State, Elite, and Export in Nineteenth Century Peru," *Journal of Interamerican Studies and World Affairs* 21, no. 3 (1979): 395–418; Evelyn Hu-DeHart, "Coolies, Shopkeepers, Pioneers," *Amerasia Journal* 15, no. 2 (1989): 91–116; Evelyn Hu-DeHart, "Huagong and Huashang," *Amerasia Journal* 28, no. 2 (2002): 64–90; Gregory T. Cushman, *Guano and the Opening of the Pacific World* (Cambridge: Cambridge University Press, 2013), 55.

<sup>39</sup> ↪ Alanson Nash, "Peruvian Guano," *Plough, the Loom and the Anvil* 10, no. 2 (1857): 73.

<sup>40</sup> ↪ Karl Marx, *The Poverty of Philosophy* (New York: International Publishers, 1963), 112.

<sup>41</sup> ↪ "Chinese Coolie Trade," *Christian Review* (1862); George W. Peck, *Melbourne and the Chincha Islands* (New York: Charles Scribner, 1854), 207; Jimmy M. Skaggs, *The Great Guano Rush* (New York: St. Martin's, 1994).

<sup>42</sup> ↪ Wingfield, *The China Coolie Traffic*, 5.

Aquí observamos cómo funciona la expropiación en los límites del sistema capitalista. El guano, que se había utilizado durante miles de años para enriquecer los campos de Perú, se estaba agotando rápidamente para reponer los campos del Norte Global. Las aves marinas que depositaban cientos de pies de guano en las islas eran a menudo sacrificadas, ya que se consideraban una molestia para las operaciones extractivas. El guano se eliminaba a un ritmo mucho más rápido del que se acumulaba. El nuevo sistema laboral racializado que se impuso se basaba en gran medida en el trabajo en régimen de servidumbre brutalmente expropiado, potenciando la acumulación en el núcleo del sistema. Las condiciones dieron lugar a una fractura física que socavó las condiciones de vida, provocando una mala salud y una muerte prematura para muchos de los trabajadores, que simplemente fueron sustituidos por otros trabajadores importados. Todo esto, además, estaba destinado a hacer posible la continuación de un sistema de saqueo en el que el suelo de Europa y América del Norte estaba siendo sistemáticamente despojado de sus nutrientes.

Estas condiciones de expropiación fueron un componente central del apoyo a la Segunda Revolución Agrícola que acompañó a la Revolución Industrial. La Revolución Industrial, en la que el algodón era tan integral, se había basado en el comercio triangular de esclavos. Fue después de la Ley de Abolición de la Esclavitud de 1833, que abolió formalmente la esclavitud en la mayoría de las colonias británicas, cuando los británicos recurrieron a los "coolies" de Asia, una forma encubierta de esclavitud como forma de sustituir la esclavitud abierta, con nuevas formas de trabajo en régimen de servidumbre. El guano, en este sentido, formó parte de un segundo comercio triangular, orientado a la industrialización de la agricultura, a la alta agricultura británica y a la necesidad de restaurar el empobrecido suelo mediante un sistema imperial, que implicaba los peores extremos de la explotación laboral y la expropiación de la vida física.

En el siglo XIX, las mujeres estaban en el centro de la Revolución Industrial, constituyendo la mayoría de la mano de obra industrial básica en Inglaterra, especialmente en los sectores del algodón, la seda, la lana y el encaje de la producción textil.<sup>43</sup> Marx tomó notas detalladas sobre su posición dentro de la mano de obra y las condiciones en las

*Las mujeres fueron súper explotadas, produciendo una gran parte de la plusvalía en las fábricas, mientras que al mismo tiempo fueron obligadas a producir valores de uso, que sirvieron como un regalo gratuito al capital, a través de su trabajo en el hogar en el proceso de reproducción del trabajo. En estas condiciones, que amenazaban la existencia apenas podían mantener su propia existencia.*

que trabajaban. Junto con Engels, documentó los tipos específicos de peligros a los que estaban expuestas estas mujeres, que crearon una serie de problemas de salud que acortaron sus vidas, como los problemas respiratorios por la inhalación de fibras. Tanto los hombres como las mujeres de la clase obrera experimentaban formas de degradación corporal asociadas a sus condiciones de trabajo, pero las particularidades variaban según los tipos de trabajo en los que se concentraban.<sup>44</sup> Además, las

mujeres recibían salarios mucho más bajos que los hombres y tenían una responsabilidad desproporcionada en el trabajo social reproductivo para mantener a familias enteras, en la medida en que esta actividad adicional era posible, dadas las largas jornadas de trabajo.<sup>45</sup>

<sup>43</sup> ↪ Maxine Berg, "What Difference Did Women's Work Make to the Industrial Revolution?," *History Workshop* 35 (1993): 29; Maxine Berg, "Women's Work and the Industrial Revolution," *ReFresh* 12 (1991): 3; Joyce Burnette, "Women Workers in the British Industrial Revolution," *Economic History Association*, March 26, 2008, available at <http://eh.net>.

<sup>44</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 364–66, 574–75, 595–99, 796–97.

<sup>45</sup> ↪ Nancy Fraser, "Crisis of Care? On the Social-Reproductive Contradictions of Contemporary Capitalism," in *Social Reproduction Theory*, ed. Tithi Bhattacharya (London: Pluto, 2017); Martha Gimenez, "Capitalism and the Oppression of Women: Marx Revisited," *Science and Society* 69, no. 1 (2005): 11–32; John Bellamy Foster and Brett Clark, "Women, Nature, and Capital in the Industrial Revolution," *Monthly Review* 69, no. 8 (January 2018): 1–24.

Las mujeres en este período fueron súper explotadas en la fuerza de trabajo industrial, produciendo una gran parte de la plusvalía en las fábricas, mientras que al mismo tiempo fueron obligadas a producir valores de uso, que sirvieron como un regalo gratuito al capital, a través de su trabajo en el hogar en el proceso de reproducción del trabajo.<sup>46</sup> En estas condiciones, que amenazaban la existencia misma de la familia obrera, las mujeres, aunque responsables de la reproducción social de la familia y de la fuerza de trabajo, apenas podían mantener su propia existencia. La doble jornada no fue una creación del capitalismo tardío, sino que estuvo presente en el mismo nacimiento del capitalismo industrial, en una época en la que la jornada laboral (incluyendo el tiempo necesario para ir y volver del trabajo) para las mujeres era a menudo de doce horas o más, seis días a la semana.

Para las clases trabajadoras, la explotación salarial era también en cierto sentido una explotación nutricional, ya que los

*la clase obrera subsistía con dietas inadecuadas y de mala calidad, compuestas en gran parte por pan y muy pocas verduras. Para empeorar las cosas, la comida, la bebida y la medicina disponibles estaban adulteradas y contenían una gran variedad de contaminantes, como mercurio, tiza, arena, heces y estricnina.*

salarios se gastaban principalmente en los alimentos más básicos necesarios para la supervivencia. La producción agrícola intensiva en Inglaterra, apoyada por los fertilizantes importados, contribuyó a la creación de un nuevo régimen alimentario internacional tras la hambruna de la patata en Irlanda y el fin de las Leyes del Maíz en 1845-46. Lo que el propio Marx llamó el nuevo régimen alimentario supuso un cambio hacia un sistema más basado en la carne, en el que se

dedicaba más tierra a la producción animal, orientada a servir a las clases altas.<sup>47</sup> En cambio, como detallaron Marx y Engels, la clase obrera subsistía con dietas inadecuadas y de mala calidad, compuestas en gran parte por pan y muy pocas verduras.<sup>48</sup> Para empeorar las cosas, la comida, la bebida y la medicina disponibles estaban adulteradas y contenían una gran variedad de contaminantes, como mercurio, tiza, arena, heces y estricnina. El consumo habitual de estos materiales contribuía a la aparición de diversas dolencias, gastritis crónica y muerte. Las mujeres solían ser las más desnutridas, ya que consumían menos alimentos y comían en último lugar dentro de las familias. Las condiciones eran peores en la colonia inglesa de Irlanda, que se veía obligada a exportar su suelo (nutrientes) y su capital a Inglaterra.<sup>49</sup>

La industrialización de la agricultura estaba íntimamente relacionada con la transgresión de los límites naturales, dada la

*La Confederación Iroquesa, tan admirada por Marx y Engels, fue barrida. Se expropiaron casi todas sus tierras y se les obligó a formar unas pequeñas reservas. Washington calificó a los indios de "bestias de presa" y ordenó a sus tropas que invadieran los pueblos iroqueses, matando a hombres, mujeres y niños, y destruyendo sus cultivos en una guerra de exterminio absoluto.*

expropiación entrelazada de la tierra, el trabajo y la vida física que conformaba el metabolismo social y que ampliaba constantemente la destrucción creativa intensiva del capitalismo. El nuevo sistema exigía el crecimiento exponencial de las aportaciones externas del entorno. Las fracturas metabólicas, el drenaje imperial de la riqueza del Sur Global y un sistema de explotación que tenía la expropiación como condición de fondo definieron el ascenso del capitalismo en el siglo XIX.

<sup>46</sup> ↪ Berg, "What Difference Did Women's Work Make to the Industrial Revolution?"; Berg, "Women's Work and the Industrial Revolution."

<sup>47</sup> ↪ John Bellamy Foster, "Marx as a Food Theorist," *Monthly Review* 68, no. 7 (December 2016): 12–14.

<sup>48</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 750, 809–11; Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 4, 370; Foster, "Marx as a Food Theorist."

<sup>49</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 860. Véase también Eamonn Slater, "Marx on Colonial Ireland," *History of Political Thought* 39, no. 4 (2018): 719–48; Eamonn Slater, "Marx on the Colonization of Irish Soil," *Maynooth University Social Science Institute Working Paper Series* no. 3, January 2018.

## El Momento II: las Praderas Polvorientas del imperio

La época de la "llamada acumulación primitiva" o de la expropiación primaria fue la época del colonialismo temprano, incluyendo el desarrollo del colonialismo de colonos blancos, del que Estados Unidos fue un ejemplo destacado.

Estados Unidos fue visto desde el principio, en palabras de George Washington, como un "imperio en ascenso". La Revolución Americana fue inducida en parte por la Proclamación Británica de 1763, que limitaba el movimiento de

*Como subrayó Marx, la esclavitud de las plantaciones, con sus monocultivos y su brutalizada mano de obra esclava, era ecológicamente ineficiente (por mucho que tuviera éxito en términos de acumulación de capital).*

colonos en el Valle del Ohio hacia el Oeste. Con la victoria de las trece colonias, las tierras del valle del Ohio se abrieron a los especuladores y colonos. La Confederación Iroquesa, tan admirada por Marx y Engels, fue barrida en unos doce años. Se expropiaron casi todas sus tierras y se les obligó a formar unas pequeñas reservas. Washington calificó a los indios de

"bestias de presa" y ordenó a sus tropas durante la Revolución Americana que invadieran los pueblos iroqueses, matando a hombres, mujeres y niños, y destruyendo sus cultivos en una guerra de exterminio absoluto.<sup>50</sup>

Con la llegada de la Revolución Industrial, la demanda de algodón estadounidense se disparó para alimentar las industrias textiles de Inglaterra, dando nueva vida al sistema esclavista. Como subrayó Marx, la esclavitud de las plantaciones, con sus monocultivos y su brutalizada mano de obra esclava, era ecológicamente ineficiente (por mucho que tuviera éxito en términos de acumulación de capital). Agotó rápidamente el suelo, generando un movimiento hacia el oeste cuando los propietarios de las plantaciones trataron de poner en cultivo tierras vírgenes.<sup>51</sup> La agricultura de Nueva Inglaterra sólo era ligeramente menos destructiva para el suelo y los bosques, lo que empujaba a las poblaciones y al capital cada vez más hacia el Oeste, mientras que gran parte del grano producido (tras la abolición de las Leyes del Maíz en Gran Bretaña en 1846) se exportaba a Inglaterra en una fractura medioambiental global.<sup>52</sup> En sus extractos de los Apuntes sobre América del Norte del químico agrícola J. W. Johnston, Marx hizo hincapié en la observación del primero con respecto al "sistema común... de América del Norte de vender todo aquello para lo que se puede conseguir un mercado [heno, maíz, patatas, etc.]; y sin tomarse la molestia de poner nada en el suelo a cambio".<sup>53</sup>

La construcción de ferrocarriles, la revolución industrial en Estados Unidos en los años 1830 y 40, y la apertura del lejano Oeste (en parte mediante la confiscación de tierras a México), todo ello fue de la mano de un proceso de

*"todo lo que se interpone en el camino de la cultura capitalista está siendo aplastado". El sometimiento de la tierra junto con la población indígena apuntaba a la catástrofe socioecológica que iba a producirse.*

genocidio y desplazamiento de los nativos americanos, al tiempo que se acoplaba la destrucción ecológica con el desarrollo capitalista. En 1890, la Oficina del Censo declaró cerrada la frontera (mientras que las Guerras Indias se declararon terminadas con la masacre de Wounded Knee ese mismo año), tras lo cual figuras como Frederick Jackson Turner y Theodore Roosevelt abogaron por

la ampliación de la frontera estadounidense en el extranjero, lo que condujo a la Guerra Hispanoamericana.<sup>54</sup> La

<sup>50</sup> ↪ Richard Van Alstyne, *The Rising American Empire* (1960; repr., New York: W. W. Norton, 1974), 1–27, 69, 78; John Bellamy Foster, *The Vulnerable Planet* (New York: Monthly Review Press, 1994), 46–49. On Engels and the Iroquois, véase Frederick Engels, *The Origin of the Family, Private Property, and the State* (Moscow: Progress, 1948), 88–93.

<sup>51</sup> ↪ Véase Foster y Clark, "The Expropriation of Nature," 15–16; Anthony F. C. Wallace, *Death and Rebirth of the Seneca* (New York: Vintage, 1969), 114–15; Eugene D. Genovese, *The Political Economy of Slavery* (New York: Vintage, 1967), 89; Daniel D. Richter Jr. and Daniel Markewitz, *Understanding Soil Change* (Cambridge: Cambridge University Press, 2001), 43–48..

<sup>52</sup> ↪ Carolyn Merchant, *Ecological Revolutions* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1989), 186–88, 196–97.

<sup>53</sup> ↪ Karl Marx, "J. W. Johnston. Notes on North America," in *Marx/Engels Gesamtausgabe*, by Karl Marx and Frederick Engels (Berlin: Walter De Gruyter, 2019), 311.

<sup>54</sup> ↪ Foster, *The Vulnerable Planet*, 70–72.

llegada del capitalismo monopolista y la era de las grandes corporaciones no hizo sino ampliar el ámbito de la expropiación de las personas y la naturaleza a esferas totalmente nuevas.

Al visitar el Territorio Indio de Oklahoma a principios del siglo XX, donde la industria extractiva del petróleo estaba en auge junto a las prácticas agrícolas expropiatorias, Weber documentó parte de la destrucción causada a la tierra y a las poblaciones indígenas. "Con la velocidad casi del rayo", observó, "todo lo que se interpone en el camino de la cultura capitalista está siendo aplastado".<sup>55</sup> El sometimiento de la tierra junto con la población indígena apuntaba a la catástrofe socioecológica que iba a producirse.

Las Praderas Polvorientas (Dust Bowl) de los años 30 son conocidas como la sequía de referencia en Estados Unidos, y simboliza en muchos sentidos la crisis ecológica del siglo XX. Como escribió el historiador medioambiental Donald Worster en la década de 1970 "En ningún otro caso hubo un daño mayor o más sostenido a la tierra estadounidense, y ha habido pocas veces en que se haya causado tanta tragedia a sus habitantes. Ni siquiera la depresión fue más perjudicial desde el punto de vista económico. Y en términos ecológicos no tenemos nada en el pasado de la nación...

*Hoy en día, están surgiendo condiciones similares a un nivel más planetario, con el resultado de que las Praderas Polvorientas se están convirtiendo en un destacado referente histórico de la era del cambio climático.*

que se pueda comparar".<sup>56</sup> Casi todo el mundo ha oído hablar de las Praderas Polvorientas y puede imaginarse las tormentas de polvo en las Grandes Llanuras y la migración masiva de los Okies. Millones de hectáreas se vieron afectadas y algunos condados del corazón de la región perdieron un tercio de su población, mientras que en Oklahoma casi un tercio de los agricultores fueron desalojados de sus granjas.<sup>57</sup> La difícil situación de la región de las Praderas Polvorientas se convirtió en

un emblema de las enormes dificultades asociadas a la Gran Depresión y al capitalismo rapaz.

La época de las Praderas Polvorientas, a pesar de su vasto impacto, sigue siendo en algunos relatos contemporáneos un desastre localizado, imprevisible e incluso puramente natural, que ocurrió en un momento determinado y que es improbable que vuelva a ocurrir, ya que fue simplemente un acontecimiento irrevocable del pasado. Sin embargo, nada más lejos de la realidad. Las Praderas Polvorientas fueron el producto socio-histórico de la expansión del capitalismo, el imperio y el colonialismo de los colonos blancos, todo lo cual contribuyó a la destrucción de la cubierta vegetal y a la erosión del suelo. Surgió de la expropiación de las tierras indígenas, de los propios pueblos indígenas y de los suelos fértiles. Todos los aspectos de la era de las Praderas Polvorientas estaban relacionados con el avance imperial. Fue de carácter internacional: el resultado de una fractura generalizada en el metabolismo entre los seres humanos y la naturaleza, provocada por la producción capitalista y que culminó en la era del capital monopolista. Hoy en día, están surgiendo condiciones similares a un nivel más planetario, con el resultado de que las Praderas Polvorientas se están convirtiendo en un destacado referente histórico de la era del cambio climático.

Para tener una idea concreta de los fundamentos históricos de las Praderas Polvorientas, es útil recurrir a Thorstein Veblen, a quien C. Wright Mills llamó "el mejor crítico de Estados Unidos que ha producido".<sup>58</sup> Para Veblen, escribiendo en 1923 en *Absentee Ownership and Business Enterprise in Recent Times*, Estados Unidos se construyó sobre "la toma del suelo fértil y su conversión en beneficio privado". No había duda de a quién se le había arrebatado, ya que era un

<sup>55</sup> ↪ Véase John Bellamy Foster y Hannah Holleman, "Max Weber and the Environment," *American Journal of Sociology* 117, no. 6 (2012): 1653–55.

<sup>56</sup> ↪ Donald Worster, *Dust Bowl* (Oxford: Oxford University Press, 2004), 24.

<sup>57</sup> ↪ Hannah Holleman, *Dust Bowls of Empire* (New Haven: Yale University Press, 2018), 113.

<sup>58</sup> ↪ Wright Mills, introduction to *The Theory of the Leisure Class*, by Thorstein Veblen (New York: New American Library, 1953), vi.

*"el plan o la política estadounidense [tal como se aplicó en la confines] era "una práctica establecida de convertir toda la riqueza pública en beneficio privado en un plan de incautación legalizada".*

producto del "libertinaje y la matanza que suponía la población indígena del país". Alineado con esto estaba el convertir a la gente en "activos" para ser mantenidos en usufructo a través de la práctica de la esclavitud sistemática. En total, "el plan o la política estadounidense [tal como se aplicó en la confines]", escribió Veblen, era "una práctica establecida de convertir toda la riqueza pública en beneficio privado en

un plan de incautación legalizada".<sup>59</sup>

Un elemento clave en este avance rapaz fue la destrucción de los bosques y la cubierta vegetal. "Capitalizar los recursos naturales tratándolos como una fuente de ingresos gratuitos", argumentaba Veblen, fomentaba el despilfarro y la destrucción a gran escala, constituyendo la práctica normal de la colonización y el imperio. Por ejemplo, el despilfarro de madera asociado a las prácticas de tala y desbroce de tierras era tan grande "que esta empresa de los madereros, durante el período transcurrido desde mediados del siglo XIX, ha destruido una cantidad de madera muy superior a la que ha utilizado".<sup>60</sup> Lo más importante de todo fue "la esclerosis del suelo" provocada por los procesos de expropiación de la tierra, sin la menor atención a la conservación.<sup>61</sup> En este sentido, la evolución de Estados Unidos fue similar a la de otras colonias de colonos blancos, en las que se desplazó a las poblaciones indígenas y se desencadenó un proceso de destrucción ecológica ilimitada, que tuvo como resultado el desprendimiento de las personas de cualquier forma de cultura ecológica relacionada con el hecho de ser habitantes asentados de un lugar. Veblen subrayó que este problema se derivaba de la propiedad ausente, endémica del capitalismo.

La crisis de las Praderas Polvorientas de los años 30 fue producto de los factores históricos planteados por Veblen. La confiscación de la tierra, el enfoque genocida hacia los nativos americanos, los efectos de la esclavitud, la desnaturalización de la tierra, la "esclerosis del suelo" debida al agotamiento y la erosión del suelo, y los efectos devastadores de todo ello sobre la población trabajadora eran evidentes. En su libro de los años 30, *The Rape of the Earth: A World Survey of Soil Erosion*, Graham Vernon Jacks y Robert Orr White escribieron:

*La historia de la erosión en Estados Unidos está ligada a la fase pionera del desarrollo de la nación, a través de las etapas de deforestación para obtener tierras agrícolas, madera, combustible y cenizas vegetales en el este, el desarrollo del sistema de monocultivo de la agricultura para el maíz en el Cinturón del Maíz y el algodón en el sur, la sobrepoblación y el arado de las zonas de praderas naturales de las Grandes Llanuras, la sobrepoblación y el maltrato de las praderas, el sobrepastoreo y el sobrecultivo en la costa del Pacífico, y la deforestación en el noroeste del Pacífico.*<sup>62</sup>

De aquí que está muy claro que las tormentas de polvo en las Llanuras "no eran fenómenos de la naturaleza", sino productos de las condiciones que se habían desarrollado durante mucho tiempo como resultado del robo y el abuso de la tierra, exacerbado por el cambio de la agricultura de subsistencia a la agricultura comercial.<sup>63</sup>

<sup>59</sup> ↪ Thorstein Veblen, *Absentee Ownership and Business Enterprise in Recent Times: The Case of America* (New York: Augustus M. Kelley, 1923), 168–71. Veblen here was referring to the famous Lauderdale Paradox. Véase John Bellamy Foster, Brett Clark, and Richard York, *The Ecological Rift* (New York: Monthly Review Press, 2010), 53–72.

<sup>60</sup> ↪ Veblen, *Absentee Ownership*, 186–91.

<sup>61</sup> ↪ Veblen, *Absentee Ownership*, 169.

<sup>62</sup> ↪ Veblen, *Absentee Ownership*, 169.

<sup>63</sup> ↪ Jacks and Whyte, *The Rape of the Earth*, 36.

La historia colonial que configuró e impulsó estos acontecimientos también determinó sus efectos diferenciales en las comunidades de la región de las Praderas Polvorientas y de otros lugares. Además de las pérdidas anteriores, incluidas las repetidas desposesiones y los traslados forzados, las comunidades de nativos americanos de la región de las Praderas Polvorientas de las Grandes Llanuras perdieron alrededor del 90% de las tierras que les quedaban entre 1890 y 1933 y tuvieron uno de los índices de pobreza más altos del país. En la región de Oklahoma, con su histórico Territorio Indio, los blancos hacían todo lo posible por arrebatar la mejor parte de las tierras originalmente reservadas a los nativos americanos. A medida que la nueva era de la crisis descendía, los llamamientos de socorro quedaron sin respuesta y

*A pesar de los importantes logros de los movimientos y de todas las medidas de ayuda asociadas al Nuevo Trato, la injusticia económica y medioambiental prevaleció dada la estructura racializada del poder en la economía política estadounidense.*

luego con una respuesta inadecuada. Los agricultores negros e hispanos también se vieron especialmente afectados por las Praderas Polvorientas y la Depresión, y los programas del Nuevo Trato fueron intencionadamente discriminatorios, con el resultado de que los agricultores negros y hispanos no recibieron la misma ayuda que los blancos, y los trabajadores agrícolas migrantes fueron a menudo objeto de leyes de deportación racistas y otras

formas de abuso.<sup>64</sup> Esto condujo a una mayor concentración de la tierra, principalmente en manos de los habitantes blancos y de los ricos terratenientes absentistas.

Oklahoma había sido el epicentro de un poderoso, y en algunas partes, multirracial y multiétnico movimiento progresista en el sureste y suroeste. El movimiento impulsó la reforma económica, social y de la tierra. Algunos llamaron a la revolución. Se mantuvieron importantes alianzas multirraciales hasta la década de 1930, incluso frente a las fuerzas organizadas y violentas de la reacción. Sin embargo, a pesar de los importantes logros de los movimientos y de todas las medidas de ayuda asociadas al Nuevo Trato, la injusticia económica y medioambiental prevaleció dada la estructura racializada del poder en la economía política estadounidense.<sup>65</sup>

En definitiva, los esfuerzos por diseñar unas relaciones más estables entre los seres humanos y el medio ambiente en las Grandes Llanuras tras las Praderas Polvorientas estuvieron plagados del persistente problema fundamental: un voraz sistema de expropiación de la tierra con fines de lucro, arraigado en "la incautación progresiva de los recursos naturales y su conversión en beneficio privado".<sup>66</sup> Sus operaciones ampliaron la fractura entre los seres humanos y la naturaleza, acumulándose en un potencial de catástrofes mayores. Las relaciones sociales de expropiación que subyacen a las contradicciones económicas y ecológicas de la época se extendieron en lugar de ser superadas en las décadas siguientes.

Las condiciones similares a las de las Praderas Polvorientas, o lo que ahora se denomina "dustbowlification", no sólo se produjeron en los Estados Unidos en la década de 1930, sino también en otras regiones fronterizas coloniales. En 1923, la Comisión de Sequía de Sudáfrica informó de que "como resultado de las condiciones creadas por la civilización blanca en Sudáfrica, el poder de la tierra, en su conjunto, para retener y absorber el agua ha disminuido.... Aquí reside el secreto de nuestras "pérdidas por sequía".<sup>67</sup> Un destacado botánico sudafricano y crítico de la destrucción del suelo de Sudáfrica, así como un destacado opositor al apartheid, fue el ecologista marxista sudafricano Edward Roux, autor de

<sup>64</sup> ↪ Holleman, *Dust Bowls of Empire*, 113–16.

<sup>65</sup> ↪ Holleman, *Dust Bowls of Empire*, 113–16.

<sup>66</sup> ↪ Veblen, *Absentee Ownership*, 171.

<sup>67</sup> ↪ South Africa Drought Investigation Commission, *Final Report of the Drought Investigation Commission* (Cape Town: Cape Times Limited, Government Printer, 1923), 5.

*Las divisiones raciales y de clase, así como la fractura metabólica, siguieron reforzándose mutuamente dentro de las relaciones de producción capitalistas.*

The Veld and the Future: A Book on Soil Erosion for South Africans (1946) y Time Longer than Rope: A History of the Black Man's Struggle for Freedom in South Africa (1948). En The Veld and the Future, escribió: "Para salvar el suelo debemos trabajar todos juntos, el hombre negro y el hombre blanco, el hombre y la mujer.... El suelo no pertenece realmente

a esta persona o a aquella que tiene derecho a utilizar un trozo de tierra. Pertenece a la nación", es decir, al pueblo en su conjunto, especialmente, insistió, a la población indígena africana que lucha por la libertad "y a los niños que aún no han nacido".<sup>68</sup> Empero, la visión ecosocialista de Roux no dominó ni en Sudáfrica ni en Estados Unidos. Las divisiones raciales y de clase, así como la fractura metabólica, siguieron reforzándose mutuamente dentro de las relaciones de producción capitalistas.

Estos problemas persisten hoy en día como consecuencia de la producción agroindustrial y, por tanto, la sociedad es

*Hoy en día, tanto la escala de producción como el campo para la acumulación de catástrofes son mucho más amplios, intensificando la expropiación de la tierra, el trabajo y la vida física, sin tener en cuenta la reciprocidad.*

cada vez más vulnerable ante el cambio climático y la degradación de la tierra. Esto es especialmente evidente en la región original de las Praderas Polvorientas, lo que lleva a preguntarse qué se aprendió con la crisis. En 2016, científicos de la Universidad de Chicago y de la Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio publicaron un estudio en Nature Plants titulado "Simulación de la agricultura en una sequía moderna de las Praderas Polvorientas", en el que investigaban el

potencial de pérdidas agrícolas inducidas por la sequía a causa del calentamiento global. Concluyeron que la llegada de condiciones similares a las de las Praderas Polvorientas de los años 30 tendría "consecuencias sin precedentes" a pesar

*En la era del capital monopolista-financiero y del imperialismo tardío, vastas regiones del planeta se están convirtiendo en cuencas de polvo, no por la acción del propio clima, sino como resultado de la lógica de un sistema económico global que promueve la "conquista" de la naturaleza como medio para la explotación y la súper-explotación de la población mundial. La realidad es, por tanto, la de un creciente holocausto ecológico planetario, que se ceba especialmente en las poblaciones más vulnerables, sobre todo en las comunidades de primera línea y en el Sur Global.*

del crecimiento de la ciencia ecológica. Joshua Elliott, investigador y coautor del artículo, declaró en una entrevista: "Esperábamos encontrar el sistema mucho más resistente porque el 30% de la producción es ahora de regadío en Estados Unidos, y porque hemos abandonado la producción de maíz en lugares más castigados por la sequía, como Oklahoma y el oeste de Texas.... Pero encontramos lo contrario: El sistema era tan sensible a la sequía y al calor como en los años 30". Hoy en día, tanto la escala de producción como el campo para la acumulación de catástrofes son mucho más amplios, intensificando la expropiación de la

tierra, el trabajo y la vida física, sin tener en cuenta la reciprocidad.<sup>69</sup>

### Momento III: El Imperialismo en el Antropoceno

La crisis de las Praderas Polvorientas de los años 30 fue la culminación de una serie de crisis ecológicas asociadas a la era del primer capitalismo monopolista, que asumió formas especialmente agudas en las colonias de colonos blancos y en las regiones fronterizas coloniales de todo el mundo.<sup>70</sup> Hoy, en la era del capital monopolista-financiero y del

<sup>68</sup> ↪ Edward Roux, Time Longer Than Rope (Madison: University of Wisconsin Press, 1964); Edward Roux, The Veld and the Future: A Book on Soil Erosion for South Africans (Cape Town: African Bookman, 1946), 59.

<sup>69</sup> ↪ Robert Mitchum, "Dust Bowl Would Devastate Today's Crops, Study Finds," UChicago News, December 19, 2016.

<sup>70</sup> ↪ Holleman, Dust Bowls of Empire.

imperialismo tardío, vastas regiones del planeta se están convirtiendo en cuencas de polvo, no por la acción del propio clima, sino como resultado de la lógica de un sistema económico global que promueve la "conquista" de la naturaleza como medio para la explotación y la súper-explotación de la población mundial. Los bienes comunes globales están siendo destruidos en todas partes, como se refleja en la quema del Amazonas, el blanqueamiento de los arrecifes de coral, el agotamiento de los océanos, la extinción masiva de especies y la desecación y contaminación de las fuentes de agua dulce del mundo. La realidad es, por tanto, la de un creciente holocausto ecológico planetario, que se ceba especialmente en las poblaciones más vulnerables, sobre todo en las comunidades de primera línea y en el Sur Global.

Hace casi medio siglo, en 1971, Barry Commoner advirtió que

*El ser humano se ha salido del círculo de la vida, impulsado no por la necesidad biológica, sino por la organización social que ha ideado para "conquistar" la naturaleza: medios para obtener riqueza que se rigen por requisitos que entran en conflicto con los que rigen la naturaleza. El resultado final es la crisis medioambiental, una crisis de supervivencia. Una vez más, para sobrevivir, debemos cerrar el círculo. Debemos aprender a devolver a la naturaleza la riqueza que tomamos prestada de ella... El mundo está siendo llevado al borde del desastre ecológico no por un fallo singular, que algún ingenioso esquema pueda corregir, sino por la falange de poderosas fuerzas económicas, políticas y sociales que constituyen la marcha de la historia. Cualquiera que se proponga curar la crisis medioambiental se compromete a cambiar el curso de la historia.<sup>71</sup>*

La fractura contemporánea entre la humanidad y el metabolismo de la tierra, a la que aludía Commoner, está significada por la designación de la nueva época geológica, el Antropoceno, que representa una ruptura cuantitativa y cualitativa con todas las épocas anteriores.<sup>72</sup> Está surgiendo un consenso científico según el cual el Antropoceno comenzó alrededor de 1950, marcado por la introducción de radionúclidos artificiales procedentes de las pruebas de bombas termonucleares, la producción masiva de plásticos y, en particular, la Gran Aceleración del desarrollo capitalista. El feroz imperativo de crecimiento del capital, que no reconoce límites, ha llevado al sistema socioeconómico a transgredir una serie de límites planetarios, asociados al cambio climático, la acidificación de los océanos, el agotamiento de la capa de ozono, la pérdida de biodiversidad, el agotamiento del agua dulce, la contaminación, la alteración de los ciclos del nitrógeno y el fósforo, y la contaminación química.<sup>73</sup> Las propias operaciones del capitalismo tardío y del imperialismo están generando hoy una crisis ecológica global, socavando las condiciones que sustentan la vida, planteando la cuestión del omnicidio: la destrucción de la vida en general.

*Bajo el orden económico dominante, la tierra no es más que la fuente de "dones gratuitos de la Naturaleza al capital", lo que justifica lo que equivale a una economía de robo.*

Bajo el orden económico dominante, la tierra no es más que la fuente de "dones gratuitos de la Naturaleza al capital", lo que justifica lo que equivale a una economía de robo.<sup>74</sup> En este sistema de producción generalizada de mercancías, "la cantidad rige lo absoluto", ya que el valor de cambio se considera la

<sup>71</sup> ↪ Barry Commoner, *The Closing Circle* (New York: Alfred P. Knopf, 1971), 298–99.

<sup>72</sup> ↪ Aludiendo a la concepción de Marx de la fractura metabólica, Commoner en *The Closing Circle* señaló que Marx había señalado los "efectos destructivos del capitalismo en el proceso ecológico cíclico que vincula al hombre con el suelo". Véase Commoner, *The Closing Circle*, 280.

<sup>73</sup> ↪ Anthropocene Working Group, "Results of Binding Vote by AWG," May 21, 2019, disponible en <http://quaternary.stratigraphy.org>. Véase also Ian Angus, *Facing the Anthropocene* (New York: Monthly Review Press, 2016), 44–45; Clive Hamilton and Jacques Grinevald, "Was the Anthropocene Anticipated?," *Anthropocene Review* 2, no. 1 (2015): 67; J. R. McNeill, *The Great Acceleration* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2016); Jan Zalasiewicz, Colin N. Waters, Mark Williams, and Colin P. Summerhayes, *The Anthropocene as a Geological Time Unit: A Guide to the Scientific Evidence and Current Debate* (Cambridge: Cambridge University Press, 2019).

<sup>74</sup> ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 37, 732–33.

medida universal.<sup>75</sup> "La esencia del capitalismo", explicó Michael Parenti, "es convertir la naturaleza en mercancías y las mercancías en capital, transformando la tierra viva en riqueza inanimada". Este proceso de acumulación de capital

*Tras la Segunda Guerra Mundial, las flotas pesqueras industriales sufrieron una gran transformación... estos barcos recogen toneladas de peces en un solo lance, un tercio de los cuales son especies no deseadas, incluidos los mamíferos marinos, que se matan y descartan.*

causa estragos en el sistema ecológico global. Trata los recursos vitales del planeta (tierra cultivable, aguas subterráneas, humedales, bosques, pesquerías, océanos, ríos, calidad del aire) como ingredientes prescindibles de suministro ilimitado, para ser consumidos o toxicados a voluntad".<sup>76</sup> El crecimiento continuo de este sistema se basa en ampliar y profundizar el alcance de la expropiación del medio ambiente,

del trabajo y de la vida física de todas las especies. Estas contradicciones letales son claramente evidentes en todo el Sistema Tierra, incluido el océano mundial.

Tras la Segunda Guerra Mundial, las flotas pesqueras industriales sufrieron una gran transformación, como parte de la gran aceleración de las operaciones capitalistas. Con el tiempo, los enormes barcos, equipados con tecnologías de última generación como el sonar y los sistemas GPS para localizar a los peces, se convirtieron en la norma de las operaciones de pesca industrial. Los barcos de arrastre y los palangres son capaces de capturar un número récord de peces objetivo (aquellas especies que se desean para el mercado). Utilizando líneas de varios kilómetros de largo con cientos de anzuelos, así como redes de más de un kilómetro de circunferencia, estos barcos recogen toneladas de peces en un solo lance, un tercio de los cuales son especies no deseadas, incluidos los mamíferos marinos, que se matan y descartan.<sup>77</sup> En los grandes barcos, que son realmente fábricas en el mar, el pescado se procesa a bordo. A pesar de los efectos de la sobrepesca en todos los sistemas oceánicos en la reducción de las poblaciones de peces, las capturas mundiales de peces marinos, mediante esta nueva tecnología de expropiación, aumentaron de veinte millones de toneladas en 1950 a unos noventa millones de toneladas en 2000.<sup>78</sup> Aunque en la actualidad hay 3,5 millones de barcos de pesca, sólo el 1% de estos barcos realizan el 60% de las capturas de pescado, lo que pone de manifiesto el importante papel del capital monopolista en este sector.<sup>79</sup>

Estas operaciones son extremadamente eficientes en la captura de peces, lo que conduce a un agotamiento generalizado

*Combinado con la destrucción del hábitat debido a la crisis del Sistema Tierra en su conjunto, los científicos pesqueros predicen un colapso de todas las especies marinas que se pescan actualmente para mediados de siglo.*

de las poblaciones de peces, ya que se cosechan a un ritmo más rápido de lo que pueden reproducirse. El alcance de estas acciones no ha hecho más que empeorar las condiciones oceánicas, porque a medida que se va pescando una especie, las empresas simplemente pasan a la siguiente, en un proceso conocido como "pesca de las redes alimentarias marinas".<sup>80</sup>

<sup>75</sup> ↪ István Mészáros, *Beyond Capital* (New York: Monthly Review Press, 2000), 41, 107.

<sup>76</sup> ↪ Michael Parenti, *Blackshirts and Reds* (San Francisco: City Lights, 1997), 154–55.

<sup>77</sup> ↪ Callum Roberts, *The Ocean of Life* (New York: Penguin, 2012); Jennie M. Harrington, Ransom A. Myers, and Andrew A. Rosenberg, "Wasted Fishery Resources," *Fish & Fisheries* 6, no. 4 (2005): 350–61; Stefano B. Longo, Rebecca Clausen, and Brett Clark, *The Tragedy of the Commodity* (New Brunswick: Rutgers University Press, 2015); Stefano B. Longo, Rebecca Clausen, and Brett Clark, "Capitalism and the Commodification of Salmon: From Wild Fish to a Genetically Modified Species," *Monthly Review* 66, no. 7 (2014): 35–55.

<sup>78</sup> ↪ UNFAO, *State of World Fisheries and Aquaculture 2012* (Rome: Food and Agriculture Organization of the United Nations, 2012), disponible en <http://fao.org>.

<sup>79</sup> ↪ Florian Doerr, "Blue Growth and Ocean Grabbing" (Colloquium Paper No. 18, International Institute of Social Studies, International Colloquium, February 4–5, 2016), 1–20.

<sup>80</sup> ↪ Daniel Pauly, Villy Christensen, Johanne Dalsgaard, Rainer Froese, and Francisco Torres, "Fishing Down Marine Food Webs," *Science* 279, no. 5352 (1998): 860–63; Daniel Pauly, *Vanishing Fish* (Vancouver: Greystone Books, 2019).

*A pesar de estos límites naturales, las naciones imperiales están embarcadas en agresivas campañas de "acaparamiento de océanos" para expropiar todo lo posible de los mismos.*

Combinado con la destrucción del hábitat debido a la crisis del Sistema Tierra en su conjunto, los científicos pesqueros predicen un colapso de todas las especies marinas que se pescan actualmente para mediados de siglo.<sup>81</sup>

A pesar de estos límites naturales, las naciones imperiales están embarcadas en agresivas campañas de "acaparamiento de océanos" para expropiar todo lo posible de los mismos. A través de una serie de acuerdos de gestión y comerciales, el Norte Global está cercando progresivamente los océanos, obteniendo acceso a las pesquerías de todo el mundo, incluidas las de las zonas económicas exclusivas de las naciones del Sur. A los pescadores a pequeña escala se les bloquea cada vez más el acceso a las pesquerías tradicionales, socavando la subsistencia de sus familias y comunidades.<sup>82</sup>

Para muchos países del Sur Global, el marisco es una de las principales exportaciones al Norte, ya que proporciona alimentos para las personas y los animales domésticos, así como un valioso fertilizante para enriquecer los suelos

*Tailandia es el tercer exportador mundial de productos del mar, que suponen más de 7 millardos de dólares al año. Muchas operaciones pesqueras en Tailandia utilizan mano de obra esclava, que se estima entre 145.000 y 200.000 personas... se ven obligados a trabajar muchas horas, duermen muy poco, reciben una alimentación mínima y están atados con cadenas y correas a los barcos... son golpeados físicamente si trabajan demasiado despacio o cometen errores al manipular el pescado. De vez en cuando, se les vende a otras explotaciones pesqueras.*

agotados.<sup>83</sup> Por ejemplo, Tailandia es el tercer exportador mundial de productos del mar, que suponen más de 7 millardos de dólares al año.<sup>84</sup> Para mantener los costes bajos, sobre todo teniendo en cuenta los gastos adicionales asociados a los barcos, como el equipo y el combustible necesarios para perseguir a las poblaciones de peces agotadas, muchas operaciones pesqueras en Tailandia utilizan mano de obra esclava, que se estima entre 145.000 y 200.000 personas.<sup>85</sup> Estos trabajadores esclavizados se ven obligados a trabajar muchas horas, duermen muy poco, reciben una alimentación mínima y están atados con cadenas y correas a los barcos. Al igual

que los trabajadores chinos de las islas del guano en el siglo XIX, son golpeados físicamente si trabajan demasiado despacio o cometen errores al manipular el pescado. De vez en cuando, se les vende a otras explotaciones pesqueras. Muchos de estos trabajadores emigraron de lugares como Filipinas, Camboya, Laos e Indonesia, en busca de empleo, pero acabaron siendo víctimas de la trata de personas para trabajar como esclavos.<sup>86</sup>

Una parte de los peces capturados en estos barcos se destina a operaciones de acuicultura de camarones para suministrar el alimento necesario a esta próspera industria, lo que está provocando una contaminación y una polución

<sup>81</sup> ↪ Boris Worm et al., "Impacts of Biodiversity Loss on Ocean Ecosystem Services," *Science* 314, no. 5800 (2006): 787–90; Éva Plagányi, "Climate Change Impacts on Fisheries," *Science* 363, no. 6430 (2019): 930–31.

<sup>82</sup> ↪ Doerr, "Blue Growth and Ocean Grabbing"; Transnational Institute Agrarian Justice Program, *The Global Ocean Grab: A Primer* (Amsterdam: Transnational Institute, 2014).

<sup>83</sup> ↪ Brett Clark, Stefano B. Longo, Rebecca Clausen, and Daniel Auerbach, "From Sea Slaves to Slime Lines: Commodification and Unequal Ecological Exchange in Global Marine Fisheries," in *Ecologically Unequal Exchange: Environmental Injustice in Comparative and Historical Perspective*, ed. R. Scott Frey, Paul K. Gellert, and Harry F. Dahms (London: Palgrave Macmillan, 2018), 195–220.

<sup>84</sup> ↪ United Nations, *State of World Fisheries and Aquaculture, 2010* (Rome: Food and Agriculture Organization, 2014).

<sup>85</sup> ↪ Dean Irvine, Saima Mohsin, and Kocha Olarn, "Seafood from Slavery: Can Thailand Tackle the Crisis in its Fishing Industry?," *CNN*, May 17, 2015.

<sup>86</sup> ↪ International Labour Organization, *Caught at Sea: Forced Labour and Trafficking in Fisheries* (Geneva: International Labour Organization, 2013); Ian Urbina, "Tricked and Indebted on Land, Abused or Abandoned at Sea," *New York Times*, November 9, 2015; Ian Urbina, "'Sea Slaves': The Human Misery that Feeds Pets and Livestock," *New York Times*, July 27, 2015.

marina generalizadas. Estas condiciones están socavando a los pescadores a pequeña escala, creando una situación en la que las "gambas comen mejor" que ellos.<sup>87</sup>

El fetichismo de las mercancías asociado a los productos del mar oculta no sólo la expropiación de los peces y el trabajo esclavo utilizado para capturarlos, sino también la superexplotación en las plantas de procesamiento. En Tailandia, estas plantas, ampliamente taylorizadas, aumentan sus beneficios mediante el empleo de niños y mujeres con bajos salarios que descabezan, destripan, pelan, clasifican y filetean el pescado. Las organizaciones internacionales han documentado las malas condiciones de trabajo, las lesiones y la falta de escolarización que reciben miles de niños mientras están empleados en esta industria.<sup>88</sup>

La actual crisis del Sistema Tierra se extiende desde los océanos hasta el agua dulce y más allá. La dinámica del imperialismo y el omnicidio en el Antropoceno está asociada a las alteraciones del ciclo hidrológico de la Tierra,

*Como indica el climatólogo James Hansen, si se mantiene la situación actual en las próximas décadas, "las latitudes bajas durante las estaciones cálidas podrían volverse tan calurosas e inhóspitas para la vida humana como para generar un impulso imparable de emigración"... El aumento del nivel del mar y el clima extremo en general obligarán a cientos de millones de personas de latitudes bajas del Sur Global a emigrar de sus hogares, ya sea en forma de migración interna dentro de los países o de emigración masiva al extranjero.*

incluyendo los cambios en las precipitaciones, la desecación (y la contaminación) de las fuentes de agua dulce y el derretimiento de los glaciares de montaña con sus indispensables "torres de agua".<sup>89</sup> Como indica el climatólogo James Hansen, si se mantiene la situación actual en las próximas décadas, "las latitudes bajas durante las estaciones cálidas podrían volverse tan calurosas e inhóspitas para la vida humana como para generar un impulso imparable de emigración". Ese futuro potencial se vislumbra para regiones tan pobladas como la India, Bangladesh, el sudeste asiático y enormes franjas de África".<sup>90</sup> En estas condiciones, el aumento del nivel del

mar, la polvorización y el clima extremo en general obligarán a cientos de millones de personas de latitudes bajas del Sur Global a emigrar de sus hogares, ya sea en forma de migración interna dentro de los países o de emigración masiva al extranjero. En 2017, 68,5 millones de personas se vieron desplazadas por la fuerza de sus hogares, aproximadamente un tercio de ellas debido al clima extremo. Según un estudio del Banco Mundial, solo la migración interna en las tres regiones de América Latina, el África subsahariana y el sudeste asiático -que representan algo más de la mitad de la población del Sur Global- aumentará hasta los 143 millones en 2050.<sup>91</sup> Mientras tanto, los países ricos, a la vez que explotan con frecuencia a las poblaciones del Sur Global a través de las corporaciones multinacionales, ya están construyendo muros, reforzando la militarización de las fronteras para mantener a los refugiados (incluidos los refugiados climáticos) fuera.

Vivimos en una era de globalización capitalista sin fin en la que la lucha por la disminución del agua dulce corre paralela a la búsqueda de nuevas fuentes de combustibles fósiles, que a su vez aumentan las emisiones de carbono que

<sup>87</sup> ↪ Wilma A. Dunaway and M. Cecilia Macabuac, "'The Shrimp Eat Better Than We Do': Philippine Subsistence Fishing Households Sacrificed for the Global Food Chain," *Review* 30, no. 4 (2007): 313–37.

<sup>88</sup> ↪ "International Expert Meeting on Labour Exploitation in the Fishing Sector in the Atlantic Region," International Labour Organization; M. F. Jeebhay, T. G. Robbins, and A. L. Lopata, "World at Work: Fish Processing Workers," *Occupational and Environmental Medicine* 61 (2004): 471–74.

<sup>89</sup> ↪ John Bellamy Foster, Hannah Holleman, and Brett Clark, "Imperialismo en el Antropoceno," *La Alianza Global Jus Semper*, enero 2021.

<sup>90</sup> ↪ James Hansen, "Saving Earth," June 27, 2019, available at <http://columbia.edu>.

<sup>91</sup> ↪ John Podesta, "The Climate Crisis, Migration, and Refugees," Brookings Institution, July 25, 2019; World Bank, *Groundswell: Preparing for Internal Climate Migration* (Washington DC: World Bank, 2018).

*Existe una competencia mundial desesperada por controlar las últimas fuentes de agua dulce y los combustibles fósiles, junto con otros recursos escasos.*

están detrás del cambio climático, lo que provoca el rápido calentamiento de la tierra y el aumento de la sequía. En una especie de frenesí impulsado por un sistema capitalista que no conoce límites, existe una competencia mundial desesperada por controlar las últimas fuentes de agua dulce y los combustibles fósiles, junto con otros recursos escasos.<sup>92</sup>

## Conclusión: Más Allá del Sistema de Robo

La ganancia tras la expropiación fue la categoría económica clave que Marx utilizó en su crítica a la noción de Smith de acumulación previa.<sup>93</sup> "La teología de Smith de la acumulación previa", escribe Perelman, "sugería que la posición

*Desde esta perspectiva, el capitalismo sólo era posible debido a la alienación o expropiación de la naturaleza, y a la autoalienación o expropiación de las facultades humanas y de la vida física.*

dominante de los capitalistas se debía a sus ahorros anteriores", una visión que Marx desacreditó.<sup>94</sup> La llamada "acumulación previa" era, por tanto, para Marx simplemente un recurso ideológico de la economía política clásica destinado a disfrazar la realidad de "la expropiación de los productores inmediatos".<sup>95</sup> Desde esta perspectiva, el capitalismo sólo era posible debido a la alienación o expropiación de la naturaleza, y a la

autoalienación o expropiación de las facultades humanas y de la vida física. La expropiación fue característica de todas las civilizaciones de clase anteriores, pero adquirió un carácter mucho más sistemático y asumió una escala enormemente mayor bajo el capitalismo, donde se convirtió en parte de una diada, junto con la explotación, dando lugar al mamotreto capitalista en su conjunto, al impulso de la expansión exponencial sin fin y, finalmente, al movimiento hacia el socialismo, la negación de la negación.

En la nueva sociedad burguesa capitalista, la expropiación no era la esencia del sistema como en los modos de producción tributarios. Por el contrario, debía dar lugar a toda una nueva dinámica interna de explotación que tenía su propia lógica autopropulsora, manifestada en la acumulación de capital. La explotación, a su vez, creó la demanda de

*el capitalismo dio lugar a los sistemas de expropiación más brutales que el mundo haya visto jamás: la esclavitud, la misoginia (venta de esposas, quema de brujas, súper explotación de mujeres y niños), el acaparamiento de tierras, el genocidio y la destrucción de la tierra, extendiéndose a todo el planeta.*

círculos de expropiación cada vez más amplios, expandiendo los límites del sistema. La dialéctica de la explotación y la expropiación que constituía el capitalismo era, pues, una espiral viciosa, asociada a la lógica de la acumulación de capital. Surgido a principios de la era moderna, el capitalismo dio lugar a los sistemas de expropiación más brutales que el mundo haya visto jamás: la esclavitud, la misoginia (venta de esposas, quema de brujas, súper explotación de mujeres y niños), el

acaparamiento de tierras, el genocidio y la destrucción de la tierra, extendiéndose a todo el planeta. Agudamente consciente de estas contradicciones, Marx escribió: "Si el dinero, según Augier, 'viene al mundo con una mancha de sangre congénita en una mejilla', el capital viene chorreando de pies a cabeza, por todos los poros, con sangre y suciedad".<sup>96</sup>

<sup>92</sup> ↪ John Bellamy Foster, Hannah Holleman, and Brett Clark, "Imperialismo en el Antropoceno," La Alianza Global Jus Semper, enero 2021.

<sup>93</sup> ↪ Smith, *The Wealth of Nations*, 260; Marx, *Capital*, vol. 1, 873.

<sup>94</sup> ↪ Perelman, *The Invention of Capitalism*, 29.

<sup>95</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 927.

<sup>96</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 925–26.

Es habitual en los círculos políticos dominantes (así como para algunos más a la izquierda) tratar estos horrores asociados al desarrollo del capitalismo a escala mundial como meros "dolores de parto", si es que se reconocen. Con demasiada frecuencia, se tratan como fenómenos del pasado lejano que hay que olvidar, que hay que tapar con una historia triunfalista del ascenso inevitable del capital, o que hay que ocultar con el "cuento infantil" de la llamada acumulación primitiva, por la que los capitalistas individuales llegaron a la riqueza en virtud de su propia abstinencia, tirando de sus propios medios.<sup>97</sup>

Sin embargo, los horrores de la expropiación de los productores directos (incluidos los trabajadores no asalariados) y de la tierra no son simplemente un "pecado original", sino una realidad constante del capitalismo, mediante la cual establece su dominación terrestre y "politiza el sufrimiento en sus fronteras".<sup>98</sup> En el capitalismo tardío y el imperialismo tardío del siglo XXI, esta expropiación está yendo en cierto modo más lejos que nunca con la profundización de las cadenas de valor imperialistas, por las que gran parte de la plusvalía de todo el mundo se desvía a través de un proceso de captura de valor, para alimentar las arcas de las corporaciones multinacionales y los ricos en el centro del sistema.<sup>99</sup> Esto va acompañado de renovadas batallas sobre la base misógina de la propiedad privada, que implica el control de los cuerpos de las mujeres; el resurgimiento del capitalismo racial; y la destrucción del planeta como lugar de habitación humana, rompiendo la "cadena de generaciones humanas".<sup>100</sup>

Muchos intentos de avanzar en la teoría y la práctica de la izquierda han tratado de conectar la teoría marxiana de la explotación con otras opresiones que se entrecruzan y que son parte integral de la realidad del capitalismo histórico.

*todo el desarrollo de la opresión en la historia tenía sus raíces en la subyugación de la mujer, que dio lugar, a través de la propiedad privada, a lo que Engels llamó "tres formas básicas de esclavitud" de esclavos, siervos y esclavos asalariados... de la que el sistema de explotación capitalista sería la forma más desarrollada y más bárbara.*

Nuestro análisis sugiere que hacer estas conexiones requiere comprender tanto el significado del concepto de expropiación en el materialismo histórico clásico, como la dialéctica de la expropiación y la explotación. Al decir que la familia patriarcal era la base de todo el desarrollo de las clases y de las instituciones de la propiedad privada, Engels no iba en contra de la crítica de la explotación en el centro de la teoría del capitalismo, sino que reconocía que

todo el desarrollo de la opresión en la historia tenía sus raíces en la subyugación de la mujer, que dio lugar, a través de la propiedad privada, a lo que llamó "tres formas básicas de esclavitud" de esclavos, siervos y esclavos asalariados.<sup>101</sup> Se trataba de una historia de expropiación de la tierra, del trabajo y de la vida física, de la que el sistema de explotación capitalista sería la forma más desarrollada y más bárbara. Los distintos momentos históricos de expropiación que hemos descrito -la industrialización de la agricultura y la fractura metabólica global, la época de las Praderas Polvorientas de los años 30 y el imperialismo del Antropoceno- son todos momentos históricos particulares que reflejan el "corazón bárbaro" del sistema.<sup>102</sup>

<sup>97</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 873–74.

<sup>98</sup> ↪ Zoé Samudzi, "Policing the Borders of Suffering," *Jewish Currents*, June 21, 2019.

<sup>99</sup> ↪ Intan Suwandi, [Value Chains: The New Economic Imperialism](#) (New York: Monthly Review Press, 2019).

<sup>100</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 3, 754.

<sup>101</sup> ↪ Frederick Engels, *Dialectics of Nature* (Moscow: Progress, 1934), 328–29; Engels, *The Origin of the Family, Private Property, and the State*, 56–58, 65, 160, 172; Karl Marx and Frederick Engels, *Collected Works*, vol. 25 (New York: International Publishers, 1975), 314.

<sup>102</sup> ↪ Curtis White, *The Barbaric Heart* (Sausalito, CA: PoliPoint, 2009).

*Es aquí, en múltiples moradas ocultas, donde descubrimos el secreto no sólo de la explotación capitalista, sino también del capitalismo racial, del capitalismo misógino y de la destrucción creativa de la naturaleza... Como señaló Henri Lefebvre, dado el alcance y la escala de la crisis ecológica planetaria, ahora se trata de "revolución o muerte".*

"La justicia de la naturaleza", escribió Epicuro en la antigüedad, "es una promesa de utilidad recíproca [es decir,] no dañar al otro ni ser dañado".<sup>103</sup> El capitalismo, en su búsqueda del valor abstracto, destruye dicha reciprocidad y justicia a todos los niveles, llegando a amenazar la base misma de la existencia planetaria. De hecho, detrás de la explotación capitalista se encuentra un conjunto más amplio de desigualdades, consistente en diversas formas de expropiación o robo que establecen las condiciones límite del sistema. Es aquí, en múltiples moradas ocultas, donde descubrimos el secreto no sólo de la explotación capitalista, sino también del capitalismo racial, del capitalismo misógino y de la destrucción creativa de la naturaleza.<sup>104</sup>

Todo ello pone de manifiesto que es imposible entender la totalidad de las relaciones capitalistas al margen de las condiciones de explotación y expropiación, que generan conjuntamente el conjunto de opresiones que caracterizan al sistema. Es aquí también donde empezamos a entender los diversos aspectos interconectados de la dominación capitalista, que requieren una praxis co-revolucionaria como respuesta. Como señaló Henri Lefebvre, dado el alcance y la escala de la crisis ecológica planetaria, ahora se trata de "revolución o muerte".<sup>105</sup>

La "justicia de la naturaleza" de Epicuro, que exige una auténtica reciprocidad, no se encuentra en ninguna parte dentro de la lógica del sistema capitalista, a pesar de su pretensión de quid pro quo o de intercambio equitativo, que no hace más que disfrazar los extremos de explotación y expropiación que subyacen en él y que definen sus límites históricos. En el siglo XXI, esta dialéctica de explotación y expropiación sin fin, que se esfuerza por intensificar la tasa de explotación, al tiempo que trata los límites de la vida como meras barreras (o fronteras) a transgredir por el capital, ha llevado a la destrucción creativa de la tierra, la base de la vida misma. Para la cadena de generaciones humanas, sólo hay una respuesta posible: la expropiación de los expropiadores y la creación co-revolucionaria de una nueva época de desarrollo humano sostenible: el socialismo ecológico.<sup>106</sup>

<sup>103</sup> ↪ Epicurus, *The Epicurus Reader* (Indianapolis: Hackett, 1994), 35.

<sup>104</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 279; Nancy Fraser, "Behind Marx's Hidden Abode: For an Expanded Conception of Capitalism," *New Left Review* 86 (214): 55–72.

<sup>105</sup> ↪ Henri Lefebvre, "Leszek Kolakowski and Henri Lefebvre: Evolution or Revolution," in *Reflexive Water: The Basic Concerns of Mankind*, ed. Fons Elders (London: Souvenir, 1974), 261.

<sup>106</sup> ↪ Paul Burkett, "Marx's Vision of Sustainable Human Development," *Monthly Review* 57, no. 5 (October 2005): 34–62; Harvey, *The Enigma of Capital*, 228–32.8

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- John Bellamy Foster, Hannah Holleman, and Brett Clark: [Imperialismo en el Antropoceno](#)
- John Bellamy Foster y Alejandro Pedregal: [El Retorno de la Naturaleza y la Ecología de Marx](#)
- John Bellamy Foster: [La Crítica Abierta de Marx](#)
- John Bellamy Foster: [La Larga Revolución Ecológica](#)
- John Bellamy Foster: [Marxismo y Ecología](#)
- John Bellamy Foster and Brett Clark: [La Expropiación de la Naturaleza](#)
- John Bellamy Foster, R. Jamil Jonna y Brett Clark: [El Contagio del Capital](#)
- Intan Suwandi: [Cadenas de Suministros de Valor-Trabajo - La Morada Oculta de la Producción Global](#)
- Álvaro J. de Regil Castilla: [Transitando a Geocracia — Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos](#)
- Paul Burkett: [¿Un Punto de Inflexión Eco-Revolucionario? Calentamiento Global, las Dos Negaciones Climáticas y el Proletariado Ambiental](#)
- Ian Angus: [¿Cuándo Comenzó el Antropoceno... y por qué es importante?](#)



- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca de los autores:** **John Bellamy Foster** es editor de Monthly Review y profesor de sociología en la Universidad de Oregón. **Brett Clark** es editor asociado de Monthly Review y profesor de sociología en la Universidad de Utah. **Hannah Holleman** es directora de la Fundación Monthly Review y profesora asociada de sociología en el Amherst College.
- ❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo fue publicado originalmente en inglés por la revista Monthly Review en diciembre de 2019. Este ensayo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.
- ❖ **Cite este trabajo como:** John Bellamy Foster, Brett Clark y Hannah Holleman: Capitalismo y Robo – La Alianza Global Jus Semper, Mayo de 2021.
- ❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Ecosocialismo, Marx, Engels, Epicuro, Esclavitud, Fractura Ecológica, Ecología marxista, Fractura metabólica social y ambiental, Explotación, Expropiación, Imperialismo, Antropoceno.
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

© 2021. La Alianza Global Jus Semper  
Portal en red: [https://www.jussemper.org/Inicio/Index\\_castellano.html](https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html)  
Correo-e: [informa@jussemper.org](mailto:informa@jussemper.org)